

EL PELIGRO DE FIJAR FECHAS

20 abril 2020

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos. Pero del día y la hora [de la venida del Hijo del Hombre, vers. 37] **nadie sabe**” (2 Tim 3:1; Mat 24:11 y 36).

Es bien conocida la realidad de los muchos peligros que se verán justo antes del cierre del tiempo de gracia, pero es a uno (de aquellos tantos) al cual dedicaremos un poco nuestra atención.

¿Cuál es el peligro?

El peligro consiste en el “**error de fijar fechas para la venida de Cristo**” (*Eventos de los últimos días*, 32), o para algún otro evento relacionado con el tiempo del fin. Y eso está inevitablemente conectado con el accionar de los falsos profetas.

Responderemos las siguientes preguntas relacionadas con el tema:

- (1) ¿Qué no deberíamos ignorar?
- (2) ¿Por qué es peligroso para la iglesia?
- (3) ¿Cuál es el consejo de Dios en estos tiempos de turbulencia teológica y doctrinal?
- (4) ¿Quién es el único que se beneficia con *tal* proceder?

(1) ¿Qué no deberíamos ignorar?

a. Estar en guardia y no sorprendernos, porque ya estaba profetizado:

“Encontraremos falsas pretensiones; surgirán falsos profetas; habrá sueños y visiones falsos” (2 *Mensajes selectos*, 56; 1894).

b. Así como hoy lidiamos con este asunto, la sierva de Dios también tuvo una experiencia con un mensaje y mensajero dudoso, con un falso profeta. Aquel 'extraño' joven, con una actitud un poco dominante, le tenía que dar un mensaje: "Entre otras cosas declaraba que el juicio ha[bía] comenzado sobre los vivos..."

La pregunta que haríamos es: ¿Estaba en lo correcto el hermano que dio ese mensaje? Las respuestas que la hermana White le ofreció responden nuestra interrogante. Veamos el siguiente relato que ella redactó:

Lo escuché mientras proseguía [hablando] y finalmente le dije: "Mi hermano, usted no está exactamente en sus cabales. Diga claramente **cómo** su mensaje nos afecta a nosotros. Por favor, permítanos saberlo de inmediato. Su mente está **demasiado tensa**; usted comprende **mal** su trabajo. Mucho de lo que ha dicho está de acuerdo con la Biblia, y creemos cada palabra de ello. Pero usted está **muy alterado**. Por favor, diga lo que tiene para nosotros.

Noten que *mucho* de lo que decía aquel joven sí estaba en la Biblia, pero había ciertas actitudes un tanto *extrañas* en él.

Él dijo que debíamos empacar y trasladarnos inmediatamente a Battle Creek. Le pedí sus razones y respondió: "Para dar este mensaje de que el juicio ha comenzado sobre los vivos".

Le contesté [comenta Elena White]: "La obra que el Señor nos ha dado todavía no ha sido terminada. Cuando nuestro trabajo aquí esté completado, estamos seguros que el Señor nos hará saber que es tiempo de trasladarnos a Battle Creek, en vez de enseñarle a usted cuál es nuestro deber" ... Lo dejé para que el hermano Starr hablase más con él, mientras yo reanudaba mi tarea de escribir (*Carta 66, 1894 {9LtMs. Lt 66, 1894}*).

c. Es una señal del fin de los tiempos:

Una de las señales de la destrucción de Jerusalén que Cristo había anunciado era: "Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos". Mateo 24:11. Se levantaron falsos

profetas que engañaron a la gente y llevaron a muchos al desierto. Magos y hechiceros que pretendían tener un poder milagroso arrastraron a la gente en pos de sí a las soledades montañosas. Pero esa profecía fue dada también **para los últimos días**. Se trataba de una **señal del segundo advenimiento**. (*El Deseado*, 585; 1898).

d. La agitación relacionada con el tiempo no es nuestra forma de vivir:

No debemos vivir en base a una agitación relacionada con el tiempo (*Review and Herald*, 22 marzo 1892).

e. Jesús ha ocultado el día y la hora de su venida para que siempre podamos estar atentos y preparados para ese evento:

Nos estamos acercando al gran día de Dios. Las señales se están cumpliendo. Sin embargo, no tenemos un mensaje que nos diga el día y la hora de la aparición de Cristo. El Señor nos ha encubierto sabiamente este asunto para que siempre podamos estar en un estado de expectación y preparación para la segunda aparición de nuestro Señor Jesucristo en las nubes del cielo. (*Carta 28*, 1897 {12LtMs, Lt 28, 1897}).

Notemos que ella era muy consciente del inminente retorno de Cristo, pero advirtió y aclaró que eso no nos da licencia para fijar una fecha exacta.

(2) ¿Por qué estas enseñanzas son peligrosas para la iglesia?

a. Porque no son palabra de Dios. Él **nunca** envió a dar *tal* mensaje:

Me fueron mostradas muchas personas que pretendían ser especialmente enseñadas por Dios, y que intentarían guiar a otros, y que debido a un concepto equivocado de lo que es el deber emprenderían una obra que **Dios nunca les había encomendado. Como resultado de esto habría confusión** (*2 Mensajes selectos*, 82; 1893).

b. Retrasarían la obra más importante que Dios desea realizar en su pueblo, a saber:

Prepararlo para estar de pie en el gran día que vendrá:

¿Por qué Dios no nos ha dado este conocimiento [del tiempo definido para su venida]? Porque si lo hiciera, no haríamos un uso correcto del mismo. Como resultado de este conocimiento, existiría entre nuestro pueblo un estado de cosas que **retardaría grandemente la obra de Dios de preparar a un pueblo para estar en pie en el gran día que vendrá** (*Review and Herald*, 22 marzo 1892).

c. Nuestro mensaje no consiste en 'fijar una fecha':

No pertenecemos a ese grupo que define el tiempo exacto que transcurrirá antes de la segunda venida de Jesús... Algunos han fijado una fecha, y cuando esta ha pasado, su espíritu **presuntuoso** no ha aceptado la reprensión, sino que han fijado otra y otra fecha. Pero muchos fracasos sucesivos los han identificado como falsos profetas (*Eventos de los últimos días*, 32-33; 1895).

d. **No conducen a un verdadero reavivamiento:**

Entiendo que el Hno. [A. G.] Daniells ha fijado fecha, por decirlo así, declarando que el Señor vendrá dentro de cinco años. Espero que no se extenderá por todas partes la impresión de que somos de aquellos que fijan fechas. Que no se hagan tales comentarios. No hacen ningún bien. Que **no se trate de conseguir un reavivamiento en base a ninguno de esos argumentos**, sino que se use de la debida cautela en toda palabra que se expresa (*Carta 34*, 1887 {5LtMs, Lt 34, 1887}).

e. Agitan las pasiones, crean excitación y entristecen al Espíritu Santo:
Lo que leeremos es una continuación de la carta que leímos en el párrafo anterior:

Que no se trate de conseguir un reavivamiento en base a ninguno de esos argumentos ... para evitar que los fanáticos sigan recurriendo a cualquier cosa que les permita **crear una excitación que entristezca al Espíritu Santo.**

No queremos agitar las pasiones de la gente para desatar una conmoción en la que se excitan los sentimientos y los principios pierden el control. Siento que necesitamos estar en guardia en todo respecto, porque Satanás está activo para hacer todo lo posible a fin de insinuar sus estratagemas y ardides que serán un poder para hacer daño. **Debe temerse cualquier cosa que suscite una conmoción, que cree una excitación sobre una base equivocada,** porque será seguida por una reacción (*Ibid.*)

(3) ¿Cuál es el consejo de Dios en estos tiempos de turbulencia teológica y doctrinal?

a. “Que cada uno busque a Dios fervorosamente **por su propia cuenta,** a fin de comprender cuál es su voluntad para él” (2 *Mensajes selectos*, 82; 1893).

b. “Encontraremos falsas pretensiones; surgirán falsos profetas; habrá sueños y visiones falsos; pero predicad la Palabra **y no os dejéis alejar de la voz de Dios** manifestada mediante su **Palabra**” (2 *Mensajes selectos*, 56; 1894).

(4) ¿Quién es el único que se beneficia con tal proceder?

Siempre habrá en la iglesia movimientos espurios y fanáticos realizados por personas que pretenden ser guiadas por Dios, por aquellos que correrán antes de ser enviados, y que establecerán fechas para el cumplimiento de profecías que aún no se han realizado. **El enemigo** se regocija con este proceder, porque sus repetidos fracasos y su desviación de la atención hacia puntos falsos provoca confusión e incredulidad (2 *Mensajes selectos*, 96; 1897).

Noten algo de mucha trascendencia: “El enemigo se regocija con este proceder, porque... su **desviación de la atención hacia** puntos falsos **provoca confusión**”. El diablo se regocija porque esas enseñanzas desvían nuestra atención, la atención del pueblo de Dios, de lo que realmente debe ser el blanco de nuestra fe. ¿Cuál debería ser el blanco de nuestra fe? ¿Hacia dónde debe estar guiada toda nuestra atención?

Conclusión

Sigamos el consejo inspirado de la Biblia y los *Testimonios*; tengamos cuidado de espaciarnos, malgastando el tiempo, en aquello que no es ‘verdad presente’ y que la iglesia no necesita:

¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? (**Isaías 55:2**).

Vi la necesidad especial que tienen los mensajeros de velar y detener todo fanatismo dondequiera que se levante [¿lo hemos visto en nuestra iglesia? ¿lo estamos viendo ahora?]. Satanás está apremiando por todos lados, y a menos que seamos vigilantes al respecto, y tengamos los ojos abiertos para ver sus lazos y trampas, y llevemos puesta toda la armadura de Dios, los dardos de fuego del maligno nos alcanzarán. Son muchas las preciosas verdades que contiene la Palabra de Dios, pero es “la verdad presente” lo que el rebaño necesita. **He visto el peligro que existe de que los mensajeros se desvíen de los puntos importantes de la verdad presente para espaciarse en temas que no tienden a unir el rebaño ni santificar el alma. En esto, Satanás aprovechará toda ventaja posible para perjudicar la causa** (*Primeros escritos*, 63).

La respuesta a la pregunta: ‘¿Cuál debería ser el blanco de nuestra fe? O ¿Hacia dónde debe estar guiada toda nuestra atención?’, constituye el trabajo más importante que Dios desea realizar en Su Iglesia y es nuestra mayor necesidad:

Cristo espera con un deseo **anhelante** la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando **el carácter de Cristo** sea *perfectamente reproducido en su pueblo*, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos (*Palabras de vida del gran Maestro*, 48; 1900).

El **anhelo** ardiente de la creación es el aguardar **la manifestación de los hijos de Dios (Rom 8:19)**.

Y **todo aquel** que tiene esta esperanza [de la segunda venida de Jesús], **se purifica a sí mismo**, así como él es puro (**1 Juan 3:3**).

Pero, dado que la obra de purificación, santificación o perfeccionamiento la realiza Dios *en* nosotros (**Malaquías 3:2-4**), el “purificarnos” significa: **PERMITIR** y **COOPERAR** con el Señor en esa *digna* labor. Esa es la condición, *esa* es nuestra parte.

¿Lo queremos? ¿Lo anhelamos?

Ruego a Dios porque su respuesta y la mía sean un rotundo **‘sí’**.

Autor: Heinkel K. Silva